

# Una deuda que no podremos pagar

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavaldá

**Tema:** Jesús pagó una deuda que nunca podremos pagar. Propio 6 (11)

**Objeto:** Ninguno es necesario.

**Escritura:** "Dos hombres le debían dinero a cierto prestamista. Uno le debía quinientas monedas de plata, y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagarle, les perdonó la deuda a los dos. Ahora bien, ¿cuál de los dos lo amaré más? -- Supongo que aquel a quien más le perdonó --contestó Simón. --Has juzgado bien --le dijo Jesús. Luego se volvió hacia la mujer y le dijo a Simón: --¿Ves a esta mujer? Cuando entré en tu casa, no me diste agua para los pies, pero ella me ha bañado los pies en lágrimas y me los ha secado con sus cabellos. Tú no me besaste, pero ella, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungiste la cabeza con aceite, pero ella me ungió los pies con perfume. Por esto te digo: si ella ha amado mucho, es que sus muchos pecados le han sido perdonados. Pero a quien poco se le perdona, poco ama" (Lucas 7: 41-47 - NVI).

Era un niño de ocho o nueve años. Estaba jugando con un amigo que le permitía correr su bicicleta. Después de correrla por un rato, el niño se bajó de ella y la estacionó detrás del carro que estaba en la entrada de su casa. Poco tiempo después la dueña del carro salió de la casa y se montó en su carro. Lo prendió y le dió marcha atrás. Se pueden imaginar que pasó.

"¡Pum, pum!" El sonido era inconfundible. Aún sin mirar, los niños sabían que había pasado. La señora había dado marcha atrás y le había pasado por encima a la bicicleta. Todo lo que quedaba era una masa de metal torcido.

La señora salió inmediatamente del carro y comenzó a disculparse. "Lo siento mucho. No ví la bicicleta. No te preocupes, te pagaré una nueva."

¡Qué alivio! Se terminaron las preocupaciones del niño,...excepto por la de tener que decirselo al papá.

El niño realmente no deseaba decirle a su papá lo que había ocurrido, pero sabía que él lo llegaría a saber de todos modos. Cuando le contó a su papá lo sucedido e indicó que la señora le iba a comprar una bicicleta nueva a su amigo, el papá le dijo: "¡De ninguna manera! Ella no tuvo la culpa. Tú eres el responsable de esta situación".

¡Sintió que se le cayó el alma a los pies! ¡Él no tenía dinero para pagar la bicicleta! Todo lo que tenía era unos cuantos dólares en su alcancía.

Fue en ese momento que el padre miró al niño y dijo: "Hijo, todos cometemos errores. Sé que no tienes el dinero para comprarle una nueva bicicleta a tu amigo. Yo pagaré la bicicleta."

El niño corrió hacia su papá, lo abrazó y con lágrimas en sus ojos le susurró al oído: "Gracias papá. Te quiero".

Eso nos da una idea de lo que nuestro Padre celestial ha hecho por nosotros. Todos hemos cometido errores...la Biblia los llama pecados. La Biblia dice que nuestro Padre nos amó tanto que envió a su único Hijo a morir en la cruz para pagar por nuestros pecados. No hay manera que podamos pagarle lo que ha hecho por nosotros. Todo lo que podemos decir es "Gracias" y tratar de demostrarle lo mucho que le amamos.

Esto es lo que la Biblia nos dice (lea Lucas 7: 41-47).

¿Cuántas veces le dices a tu Padre celestial que lo amas? ¿Cómo se lo demuestras?

Querido Padre, te amamos y deseamos decirte "Te quiero". Pagaste una deuda que jamás podremos pagarte. Amén.